



Literatura / Galardón

«La poesía debe iluminar lo que no vemos»

El escritor luso Nuno Júdice recibe hoy el XXII Premio Reina Sofía

P. UNAMUNO / Madrid

La revelación de la poesía no tuvo nada de místico para Nuno Júdice. Se disponía a realizar una visita turística a unas ruinas romanas cuando se echó encima la noche. El guía se empeñó en hacer su trabajo en medio de la oscuridad y Júdice entendió de esa trivial manera que la poesía «debía iluminar lo que no vemos».

Ha tenido años para dar forma a aquella primera intuición, y ayer, la víspera que cuando hoy mismo reciba de manos de la Reina Sofía el XXII Premio de Poesía Iberoamericana, reflexionó sobre el poder del verso para trascender lo cotidiano y adentrarse en «el lado misterioso y secreto de lo que nos rodea» y así «sublimar la vida».

El galardón, instituido por Patrimonio Nacional y la Universidad de Salamanca, reconoce el trabajo de Nuno Júdice (Mexilhoeira Grande, Portugal, 1949) a

lo largo de más de 30 libros, que se han *extractado* para la ocasión en la antología *Devastación de sílabas*. Pedro Serra, autor de la selección, subrayó «la dimensión estética pero también política y ética» del poeta portugués desde unos inicios en los que el sueño de todos era «la democracia y el proyecto europeo».

Júdice escribía por entonces aquello de «Yo tenía en los bolsillos un lastre de absoluto», y en su búsqueda tanto de la precisión como de la ambigüedad de las palabras llegó a ser «un poeta del desencanto y también de la belleza», en palabras de Serra.

Ahora que el panorama no puede ser más sombrío ni en Portugal ni en España, el poeta del Algarve se declara optimista como el *Cándido* de Voltaire, que veía el lado bueno incluso del terremoto de Lisboa de 1775, pero no tan ingenuo. «Siempre hay salidas para lo que nos parece im-



El poeta Nuno Júdice, ayer en el Palacio Real de Madrid. / EFE

posible. No debemos perder la esperanza ni la capacidad de soñar», y en esta última labor la poesía entra de nuevo en escena. «Por eso desempeña un lugar tan importante en nuestra cultura».

Devastación de sílabas incorpora cinco poemas inéditos de Júdice y tres originales escritos de su puño y letra. La portada del libro reproduce una escultura del

artista portugués Rui Chafes que el poeta sugirió a Pedro Serra. La visión de cuadros y de arte plástico en general ha inspirado mucho al ganador del XXII Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, para quien la poesía es «algo eminentemente visual».

José Rodríguez-Spiteri, presidente de Patrimonio Nacional, ensalzó las múltiples facetas de la

personalidad de Nuno Júdice, que, además de escritor de variada producción, es crítico, diplomático y catedrático de Literatura Comparada. También destacó su valentía cuando se trata de exhibir la intimidad y su exploración de registros como «la melancolía, la ironía, la tristeza y la euforia».

La vicerrectora de Relaciones Internacionales e Institucionales

El bardo también es diplomático, crítico y catedrático de Literatura Comparada

de la Universidad de Salamanca, Noemí Domínguez, inscribió al poeta portugués en el grupo de «quijotes de la literatura» que la conciben como «una máquina de invitar a pensar». «Un círculo nos invita siempre a que lo cerremos»: ése sería el lema de la escuela, aventuró Domínguez, de la que forma parte indiscutiblemente el autor de *La noción de poema*.

Poeta tardío, de voz evocadora mientras recitaba ayer en su lengua *Preparativos de viagem* (Preparativos de viaje), lacónico como sólo puede ser un poeta después de Rimbaud y Hölderlin, Nuno Júdice recibirá esta tarde una distinción en la que sucede a Ernesto Cardenal y a ocho mercedores, desde 1992, del Premio Cervantes.